

It is hard to judge how representative these episodes are, whether of protest movements or, more generally, of the culture of political demands in Costa Rica. Alvarenga Venutolo provides no timeline for these protests, and her newspaper research and half a dozen interviews cover less than half of the years between 1950 and 2000. The reader, therefore, has no way of knowing whether these were the most important episodes worthy of study in order to understand why citizen complaints sometimes generate collective action or speculate about the relationship between street and electoral politics. Some quantification of the incidence and duration of communal protest would have gone a long way toward addressing these central issues. Moreover, quantification of political protest, a standard procedure among students of collective action, would have enabled the author to present the Costa Rican case in a comparative historical perspective.

*De Vecinos a Ciudadanos* nonetheless draws two overarching conclusions about collective action and democratic politics. First, that each of these movements came about as a result of citizens' dissatisfaction with the behavior of bureaucratic agencies or elected officials. And secondly, that these organizations disappeared soon after achieving their objectives. Though leftist parties and movements sought to work with communal groups in order to build more long-term political projects, protests about public policy never sparked the formation of anti-establishment political movements or parties. Citizens made concrete demands of the state. To the extent that the state addresses their complaints, groups come and go in what is a fluid and democratic political setting.

Alvarenga Venutolo's book will be of most interest to those seeking to understand the role of social movements in post-World War II Costa Rica. *De Vecinos a Ciudadanos* identifies topics that warrant systematic analysis, and will help us to understand the political impact of protest movements in one of the developing world's oldest democracies.

**Fabrice Lehoucq**

*University of North Carolina, Greensboro*

MILAGROS PEÑA: *Latina Activists across Borders. Women's Grassroots Organizing in Mexico and Texas*. Durham & London: Duke University Press, 2007.

La importancia del surgimiento de los llamados *movimientos de mujeres de base* para el desarrollo del movimiento feminista y de los derechos humanos a lo largo de los cinco continentes ha sido puesta de relieve por historiadoras tan importantes como Temma Kaplan, a partir de su libro *Crazy for Democracy, Women in Grassroots Movements*. La aplicación de los conceptos de *conciencia femenina* y de *intereses prácticos de género* ha permitido comprender la forma

en que las mujeres, en diferentes momentos históricos y lugares geográficos, asumen autoridad y son capaces no sólo de plantear sus objetivos particulares, sino de hablar y de representar a la totalidad de la comunidad. El libro de Milagros Peña forma parte del impulso investigador que trata de poner en relación lo local con lo global y, desde el punto de vista de género, mostrar la trascendencia de la participación de las mujeres en los movimientos populares y en la formación de las organizaciones no gubernamentales (ONGs).

Milagros Peña centra su investigación sociológica en dos regiones, el estado de Michoacán en el centro de México y la región fronteriza mexicana de Ciudad Juárez y El Paso en Texas, durante los últimos veinticinco años, aproximadamente. De esta manera, la autora se propone seguir la propuesta de Gloria Anzaldúa, para quien el marco que permite comprender el activismo social femenino lo constituye la visión conjunta de historias de origen mexicano y de origen américo-mexicano. Este punto de vista ha permitido que Milagros Peña muestre, por un lado, la estrecha relación existente entre las comunidades de mujeres que surgen a los dos lados de la frontera, la forma en que los elementos culturales mexicanos hacen de puente entre México y el sudoeste de Estados Unidos, por otro, y, a la vez, las diferencias en las formas de movilización entre unas y otras comunidades.

Uno de los principales logros de esta investigación ha sido demostrar que los sectores de mujeres marginados socialmente fundamentan el éxito de sus organizaciones en la movilización de las mujeres, tanto en la esfera privada como en la pública. Criterios de valoración para otro tipo de organizaciones sociales, como la capacidad para captar recursos materiales y participar en redes de trabajo más amplias, pasan así a un lugar secundario.

Otra de las cuestiones fundamentales del libro de Milagros Peña es la importancia concedida a la religión católica y a la teología de la liberación en el análisis. Por un lado, porque el surgimiento de muchos de los movimientos de mujeres de base están relacionados con la expansión de la teología de la liberación, pero, por otro lado, porque hombres y mujeres mexicanos o américo-mexicanos comparten la cultura *machista* heredada del colonialismo/catolicismo español. En virtud de esas pautas culturales, los hombres tienen el privilegio de gobernar tanto fuera como dentro del hogar (figura de *pater familias*) y las mujeres, por su parte, la obligación de proteger el “honor de la familia”.

El proyecto de investigación que está en la base de este estudio ha hecho de las entrevistas de historia oral una de sus fuentes de documentación principales. De manera muy acertada, Milagros Peña ha utilizado la técnica de la “bola de nieve”, que permite reconocer el punto de saturación en la configuración de la muestra de una investigación de carácter cualitativo. Así, la autora ha logrado identificar dieciséis organizaciones de base de mujeres en la región de Michoacán,

y trece en la zona de El Paso/Ciudad Juárez. A partir de estos grupos de mujeres, la autora ha logrado tejer una red de treinta y nueve informantes y entrevistar a mujeres activistas. Las narrativas de estas mujeres permiten acceder a su subjetividad y al punto de elaboración de las estrategias que les mueven a la acción.

El libro consta de cinco capítulos a través de los que es posible profundizar en el trabajo de los movimientos de mujeres de base. En el primero de ellos, la autora se sumerge en los grupos del estado de Michoacán y observa que la cuestión de la pobreza y de los temas indígenas vertebran el movimiento, y que es a partir de estas demandas que los grupos se abren a objetivos políticos y sociales de contenido más amplio y relacionados con otros movimientos sociales. En el segundo capítulo, Milagros Peña se centra en las organizaciones de El Paso/Ciudad Juárez y plantea las similitudes de estas agrupaciones de mujeres con las de Michoacán, especialmente la importancia concedida a la pobreza y a la cuestión indígena. La autora también plantea las particularidades basadas, fundamentalmente, en las consecuencias del desarrollo espectacular del capitalismo y de las empresas transnacionales en la zona fronteriza, y el énfasis de los movimientos de mujeres en la cuestión del trabajo, la salud y los derechos humanos. Asimismo, el tema de la violencia contra las mujeres es uno de los ejes que permiten comprender las complejas relaciones entre El Paso y Ciudad Juárez y la organización de grupos en torno al derecho a la migración.

El tercer capítulo nos sumerge en la cuestión de la religión y la organización de movimientos de mujeres de base. La autora concluye que la creación de redes de trabajo es, en sí mismo, un elemento imprescindible para el desarrollo del activismo femenino, y lo es tanto si las reuniones son de carácter religioso o no. En los dos últimos capítulos la autora realiza una reflexión sobre el desarrollo de las ONGs y el de los movimientos de base, planteando la pregunta de si las presiones económicas pueden llegar a deteriorar la hermandad/igualdad de los grupos de mujeres.

En definitiva, el libro de Milagros Peña ofrece la profundidad de una investigación basada en un caso de estudio específico, el de la cultura mexicana y américo-mexicana, y a la vez nos permite realizar una reflexión global sobre las cuestiones que afectan al desarrollo de los movimientos de base y su relación con la expansión de las ONGs en este mundo globalizado. La importancia de la mirada de género hace de este libro un apoyo imprescindible para la reflexión política del movimiento feminista.

**Miren Llona**

*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*